

EL DORADO PLATEADO YA NO LLEGA A BOLIVIA

Texto: Paul A. Van Damme

El “dorado de cuero” es un pez gato poco llamativo, de la misma familia del bien conocido “surubí”. No gana el oro en belleza, sino por su capacidad de viajar. En Puerto Villarroel, donde esta especie llega para desovar después de un recorrido de 4000 km, los pescadores la bautizaron como “plateado”. Oro y plata, son las medallas que porta esta especie de primera.



El dorado gana a todas las otras especies de agua dulce, incluyendo al salmón. Es el pez más viajero en agua dulce del mundo. Migra 4 000 km río arriba para desovar donde nació, en las cabeceras amazónicas en el pie de los Andes, cerca a Puerto Villarroel en el río Ichilo, y a Rurrenabaque, en el río Beni. Además, sus larvas viajan con la corriente del río desde estos mismos lugares donde nacieron, 4 000 km río abajo, hasta el estuario, que es la desembocadura del río Amazonas en el mar Atlántico, donde crecen durante dos años, y después otra vez inician la misma travesía de sus progenitores de retorno hacia Bolivia. Entonces, si calculamos bien: un individuo viaja en su vida -en total- unos 8 000 km: 4 000 km río abajo como larva y juvenil, y luego 4 000 km río arriba como adulto.

Para poder realizar esta carrera migratoria, el dorado dispone de un cuerpo aerodinámico y de aletas poderosas, que le permiten migrar contra corriente y remontar las famosas y legendarias

cachuelas de Teotonio (ahora inundada por la represa hidroeléctrica Santo Antonio en Brasil), Guayaramerín y Cachuela Esperanza, en Bolivia.

Pero, en lugar de otorgar la medalla de oro a esta especie, el ser humano probablemente será el responsable por su inminente extinción en Bolivia. Las represas Jirau y Santo Antonio, construidas en el río Madera (río debajo de la frontera con Brasil), están bloqueando el paso de los dorados, que desde hace cinco años ya no llegan a nuestro país. Estamos destruyendo a nuestro campeón que ganó tanto los premios de oro como de plata.

Un equipo de investigadores de FAUNAGUA, organización no gubernamental con sede en Cochabamba, apoyado por WWF, ha investigado la migración del dorado, en cooperación con los pescadores de Puerto Villarroel y con el Servicio Departamental Agropecuario de Cochabamba. Compararon las estadísticas pesqueras de antes de la construcción de las represas, entre 1998 y 2008, con las estadísticas recientes, de 2015 a 2017. El estudio está en proceso de publicación en una revista internacional. Leslie Cordova, quién forma parte del equipo, indica que *“ya no encontramos individuos jóvenes en el río Ichilo, todos los individuos que están capturados en Puerto Villarroel tienen por lo menos cinco años, ya no llegan nuevos”*. Paul Van Damme, líder del equipo, manifiesta que los pescadores perciben a esta especie como la más afectada por las represas en Brasil, y que podría extinguirse en Bolivia en unos pocos años más. Los mismos pescadores manifiestan que se debería realizar, entre ellos y el gobierno, algún plan para salvar el dorado, que es considerada por ellos como el pez con la mejor carne de todas las especies que se encuentran en el río.



Mapeando la ruta migratoria del dorado durante un taller en Puerto Villarroel, noviembre 2017

Qué estamos perdiendo con esta especie? Los investigadores calcularon que esta especie, que tiene un alto valor comercial y se constituye en alimento de alta calidad proteínica para los mercados urbanos, tiene un valor comercial en toda Bolivia de 100 000 US\$. No parece mucho pero hay más ... esta especie es lo que llamamos un “indicador”, en otras palabras, una campanita que nos dice “algo está mal por acá ...”. Si esta especie desaparece es probable que también empiecen a desaparecer otras especies, por ejemplo, aquellas que están interactuando con el dorado, y las que también migran como el dorado. Lo que suceda con el dorado podría ser el primer anuncio de algo peor que puede ocurrir con la fauna de peces nativos. Es necesario dar alerta temprana, ya que el sector pesquero en la Amazonia mueve en total aproximadamente 10 000 000 US\$ y genera empleo a por lo menos 30 000 personas.

Un estudio reciente publicado en la revista Nature por un grupo de americanos y brasileños han confirmado que el impacto de las represas que están por construirse en la cuenca amazónica será mucho mayor que simplemente impedir la migración del dorado, porque las represas no solo retienen peces, sino también sedimentos y nutrientes, que son los dos, podemos decir, “alimentos” para el pulsante amazonas. Los sedimentos son como el cemento de la Amazonia, porque mantienen el paisaje de la región: sus meandros, sus curvas, sus lagunas. Y los nutrientes son como la base de toda la flora y la fauna que vive allí. Si todos los países amazónicos siguen adhiriéndose a sus intenciones de construir más y más represas, es probable que la Amazonia como la conocemos hasta ahora desaparezca o se debilite enormemente: como un río lleno de vida que da alimento a la gente que vive allí.

Entonces, esta historia no solo se trata del dorado plateado, se trata también de la sobrevivencia de nosotros.

Fuentes de información:

